

ejemplo. El ejército y la patria entera tendrán que llorar también una pérdida dolorosa, la pérdida del intrépido general Jackson, á cuya bravura, energía y profundos conocimientos, hemos debido muchas veces las más brillantes victorias, los más señalados triunfos. El hueco que deja en el ejército el general Jackson será difícil de llenar, y yo os recomiendo que no olvidéis al héroe al elevar vuestras oraciones al Altísimo.»

En la empeñada lucha cuyos detalles acabamos de referir figuró muy poco la caballería federal; solo la brigada de Pleasanton tomó parte en la acción, pues los demás escuadrones, al mando de Stoneman y Averill, habían emprendido una expedición que les separó del grueso de las fuerzas del ejército, para obrar independientemente. Averill marchó á Culpepper-Court-House, y de allí al Rapidan, donde permaneció sin intentar movimiento alguno, hasta que una orden del general Hooker le previno que volviera á la parte Norte del Rappahannock, lo cual hizo poniéndose inmediatamente en marcha.

El general Stoneman se dirigió por su parte á Louisa-Court-House, Yanceyville y Thompson's Cross-Roads, no sin haber enviado antes al coronel Wyndham con un destacamento á Colombia, donde se destruyó una parte de la vía férrea, obstruyendo por algunos puntos el canal de Kanawha. El general Gregg, con algunas tropas de Maine y Nueva-York, trató de destruir el puente del camino de Fredericksburg por la parte de Ashland, mas no pudo conseguirlo, y hubo de contentarse con quemar dos ó tres molinos, después de lo cual volvió á reunirse con Stoneman. Entre tanto el coronel Judson Kilpatrick, que había ido á Harris Light, se ocupaba en cortar varios trozos de la vía férrea hacia el Norte de Richmond, marchando luego hacia el camino de Fredericksburg y

el de la Virginia central, donde después de hacer algunos desperfectos recibió orden de volver á las líneas, atravesando por Pamunkey, Mattapony y Aylett. El coronel Davis marchaba al mismo tiempo hacia Ashland, en cuyo punto hizo poco más ó menos lo que sus compañeros, apoderándose además de un tren lleno de heridos, á quienes dejó en libertad bajo palabra; Davis se dirigió luego hacia Richmond por la parte de Williamsburg, mas allí tuvo que dar un rodeo para evitar un encuentro con los separatistas, y torciendo hacia el Norte fué á reunirse con Kilpatrick, que se hallaba cerca de King y Queen-Court-House, y ambos jefes se encaminaron después á Gloucester Point. Stoneman con Gregg y Buford, regresó de Yanceyville el 8 de mayo, cruzando los vados del Rapidan, del Raccoon y del Rappahannock.

Se ha dicho por muchos que la expedición de Stoneman fué muy ventajosa, pero en realidad no puede calificarse de **1863.** tal, aun cuando en efecto pudo dar muy buenos resultados. Las fuerzas con que contaba este jefe eran muy suficientes para haber interceptado las comunicaciones entre Richmond y el ejército del general Lee, cerrando al mismo tiempo el paso por el camino de Fredericksburg, y además de esto habria sido fácil á Stoneman destruir los principales puentes en ambos caminos, de tal modo que no se pudiese transitar por ellos en algunas semanas; pero en vez de hacerlo así, el jefe unionista diseminó sus fuerzas de manera que no pudo atacar en un punto dado al enemigo, del cual se vió precisado á huir en vez de perseguirle. Los desperfectos que hicieron sus soldados en las vías férreas, se repararon fácilmente, y los trescientos caballos ó mulas de que se apoderó, apenas bastaron para reemplazar los que reventaron sus soldados durante aquella infructuosa correría.

Mientras el general Hooker cruzaba el Rappahannock, Longstreet, con una numerosa fuerza de separatistas, amenazaba atacar una de las posiciones federales de Virginia, donde el general Juan Peck se hallaba ocupando el pequeño pueblo de Suffolk con unos catorce mil hombres, auxiliado por tres cañoneras ancladas en el Blackwater (Rio negro.) Como de Suffolk partía la más importante vía férrea que conduce á Norfolk, dominando la parte de la Carolina del Norte que se extiende al Este de Chowan, habiase ocupado y fortificado aquel pueblo poco después de recobrar los federales á Norfolk, sin que desde entonces tuviera lugar con los separatistas sino un combate insignificante entre algunas fuerzas á las órdenes del general confederado Roger y los federales al mando de M. Corcoran. Las pérdidas de estos últimos se redujeron á veinticuatro muertos y ochenta heridos, mientras los primeros solo tuvieron al parecer cincuenta bajas, una de ellas el capitán Dobbins, que murió en el encuentro.

Suffolk no se vió atacado seriamente hasta la primavera de 1863, en cuya época avanzó el general Longstreet con intención de apoderarse de este punto, con una fuerza que según Peck no bajaba de cuarenta mil hombres, es decir, tres divisiones del ejército de Lee, y otra á las órdenes de Hill, procedente de la Carolina del Norte. Cuando los separatistas se acercaron á Suffolk, libráronse durante una semana obstinados combates, pero gracias á las ventajas de la posición y al auxilio de las cañoneras, se pudo contrabalancear la superioridad numérica del enemigo, cuyos esfuerzos fueron inútiles. Una batería que situaron cerca de Nansemond cayó en poder de algunas fuerzas federales al mando del general Getty, quien cogió además al enemigo seis cañones y doscientos

prisioneros. Á pesar de todo, los confederados continuaron delante de la plaza hasta los primeros días de mayo, después de lo cual levantó el sitio el general Longstreet, sin duda por haber recibido orden del general Lee para volver al Rappahannock. Peck calcula que los separatistas perdieron durante el sitio unos dos mil hombres.

Tales fueron en resumen las operaciones militares durante los últimos días de abril y los primeros del mes de mayo de 1863, á las cuales se ha dado el nombre general de batalla de Chancellorsville. Puede decirse que hubo tres acciones distintas, á saber, la de Hooker, la de Sedgwick y la de Stoneman, y por esto precisamente se puede censurar al general en jefe, quien debió reasumirlas en una sola batalla. En primer lugar podrá comprenderse que la expedición de Stoneman no conducía á nada como operación estratégica; hubiera podido justificarse antes de tomar la ofensiva los federales, pero desde el momento en que Hooker se proponía atacar con el grueso de sus fuerzas al enemigo, flanqueándole por izquierda y derecha, no era ya necesario cortar las comunicaciones por donde intentó hacerlo la caballería federal, que hubiera podido emplearse mucho mejor en el campo de batalla.

Prescindiendo de esto, el plan estaba bien concebido, y se comenzó á ejecutar con el mejor acierto, pero desde el segundo día todo cambió completamente; los movimientos se hicieron con demasiada lentitud, y luego el ejército se detuvo en Chancellorsville para tomar posiciones, sin que se comprenda qué motivo hubo para ello. Hooker pensó acaso que el amenazar el flanco izquierdo del enemigo bastaría para obligar á Lee á salir de sus líneas de Fredericksburg, lo cual seguramente no carecía de lógica, pero el jefe unionista debió vigilar con más atención los

movimientos de su enemigo, así como lo hacia este, protegiendo sus flancos lo mismo que su centro. Acaso creeria Hooker que su posicion de Chancellorsville cortaba de tal modo las comunicaciones al enemigo, que no le quedaria á este mas remedio que abrirse camino á viva fuerza á través de las líneas federales, pero en este caso, el estado mayor general incurrió en un error grave, pues la posicion de los unionistas en Chancellorsville no cortaba á Lee mas que un camino, dejándole libres los dos que conducen directamente á Richmond. Jackson probó suficientemente que los confederados no tenian cortada la comunicacion. En la accion del dia 2, sobre todo, se tocaron las consecuencias de este error: las tropas no se ocuparon sino en defender el centro, fortificándose lo mejor posible, pero cuando se vieron atacadas por el flanco, desmoralizáronse completamente, y el desórden llegó á tal punto, que no fué ya posible hacer un cambio en el órden de la batalla tal como convenia. De este modo, las numerosas fuerzas de Hooker fueron en parte inútiles, y mas de tres cuerpos de su ejército no pudieron maniobrar.

En cuanto á Lee y á Stonewall Jackson, revelaron en aquella ocasion su genio de grandes capitanes y sus profundos conocimientos en el arte de la guerra. Se ha dicho que el no haber conseguido su objeto los federales consistió en que estos querian coger al enemigo entre dos fuegos, pero esta explicacion no puede satisfacer de ningun modo: semejante táctica es á no dudarlo muy buena, mas para ello es necesario que los dos fuegos puedan cruzarse batiendo el mismo punto ó la misma zona, cosa que no es dable conseguir si entre aquellos media una distancia de quince millas. En este caso, y sin tener ninguna ventaja ó táctica, se incurre en la falta estratégica de fraccionarse ante un enemigo concentrado que cuenta con la superioridad de las líneas interiores por medio de las cuales puede agobiar sucesivamente á sus adversarios. Esto es precisamente lo que sucedió en Chancellorsville.

En el capítulo siguiente daremos cuenta de los nuevos planes de campaña que se proponian llevar á cabo los separatistas en el Rappahannock.

CAPÍTULO XIV.

1863.

CONTINUACION DE LAS HOSTILIDADES EN EL RAPPAHANNOCK. GETTYSBURG.

Nuevos planes de los federales en el Rappahannock.—Combate de caballería cerca de Fairfax.—Milroy es sorprendido en Winchester por los separatistas y rechazado hasta el Potomac con pérdidas considerables.—Proclama del Presidente.—Encuentros y escaramuzas en Blue Ridge.—Escursion de Jenkins á Chambersburg.—El general Lee cruza el Potomac.—Hooker y Halleck.—Hooker es reemplazado por Meade.—Despedida de Hooker.—Ewell en York.—Encuentro de las vanguardias en Gettysburg.—Muerte del general Reynolds.—Derrota de los unionistas.—Howard se detiene en Cemetery Hill.—Llega Sickles con refuerzos.—Hancock se encarga del mando.—Llegada de Meade.—Los dos ejércitos se encuentran.—Sickles es rechazado con pérdidas.—La batalla de Gettysburg.—La division Pickett.—Los federales son rechazados.—Lee emprende la retirada.—Pérdidas considerables.—El general Lee cruza el Potomac.—Kilpatrick derrota á la retaguardia de los separatistas.—El general Meade se dirige al Rappahannock.—Combate en Manassas-Gap.—Dix avanza sobre Richmond.—Pleasanton cruza el Rapidan.—El general Lee ataca á Meade por su flanco y le obliga á retirarse á Centerville.—Hill derrotado por Warren.—El general Lee se retira por el Rappahannock.—Imboden sorprende á Charleston.—El general Russell destruye la estacion del Rappahannock y se apodera de mil seiscientos prisioneros.—Meade cruza el Rapidan.—El combate de Mine Run.—Escursion de Tolland á Wytheville.—Averill marcha á Lewisburg.—Combate en Droop Mountain.—Apéndice al Capitulo XIV.—Extracto del diario de M. X..... coronel al servicio de S. M. Británica.

Mientras el general Hooker y su ejército, que habian ya vuelto á sus primitivos cuarteles de Falmouth, se entretenian aun en practicar reconocimientos y hacer escursiones por los bosques y por las alturas, regadas tan inútilmente con la sangre de los unionistas, el general Lee hacia sus preparativos para tomar de nuevo la ofensiva con un atrevido golpe de mano. Al jefe confederado no se le ocultaba que las fuerzas del ejército federal habian disminuido mucho despues del sangriento choque de Chancellorsville, mientras el número de sus tropas iba en aumento por haber regresado Longstreet despues de levantar el sitio de Suffolk, así como tambien otros regimientos diseminados en diversos puntos. Seguramente la superioridad numérica estaba entonces de parte de Lee, y por

esto no se explica qué razones tendria para no atacar de una vez á su enemigo provocando una accion decisiva. Grant empezaba á triunfar en Mississippi, y se hallaria pronto á las puertas de Vicksburg; Dick Taylor, espulsado casi de Louisiana por Banks, no podia ya intentar nada por sí solo, y en este caso, ¿por qué en vez de enviar á Longstreet á sitiar inútilmente una plaza insignificante, no le destacó contra Grant y Banks á fin de devolver á la Confederacion su ascendiente en el Mississippi? ¿No hubiera sido esto mejor que permanecer en el Rappahannock, donde por el pronto no se debia temer nada de los federales, apenas repuestos de las terribles derrotas de Fredericksburg y Chancellorsville?

Aun no habria trascurrido un mes desde